

APROXIMACION A LOS ATENEOS EN GUATEMALA

Jorge Luján Muñoz
Departamento de Historia

INTRODUCCION

Como en casi todos los países de Hispanoamérica, también en la República de Guatemala se dio el movimiento de los Ateneos en el último cuarto del siglo XIX. Aunque ninguno de los fundados tuvo una vida muy prolongada, trataron de jugar un papel importante como promotores de las ciencias y las letras, en parte llenando el vacío que había dejado la supresión de la Sociedad Económica de Amigos del País, en 1881.¹ Dicha Sociedad había fomentado, sobre todo, nuevos cultivos e industrias, aunque también se interesó en la enseñanza de las artes y el apoyo a las letras. Los Ateneos, en cambio, tuvieron un énfasis más literario que científico. Si bien nunca dejaron de tener en cuenta este último aspecto, lo cultivaron menos y no pasaron de promover uno que otro certamen y reproducir artículos de autores nacionales y extranjeros sobre aspectos de la historia y la realidad social. Es de notar la inquietud que se manifiesta en sus revistas sobre las "antigüedades" de los indios; es decir, el estudio y conocimiento de las culturas precolombinas, que tenía ya fuerza en los países europeos y en Estados Unidos.

En Guatemala los Ateneos coincidieron con el predominio liberal en el país. En ese sentido, tuvieron un marcado sentido laico y se orientaron a lo que sus miembros consideraban ilustración y progreso. A pesar de que el primero, surgido durante el gobierno del presidente Manuel Lisandro Barillas (1885-1891), insistió en la conveniencia de mantener un carácter apolítico, ya que creían que los conflictos de ese tipo habían afectado el desarrollo cultural del país, el siguiente Ateneo surgió y vivió íntimamente ligado al culto al "Señor Presidente", el dictador Manuel Estrada Cabrera (1898-1920), como parte del marco que éste creó de ser protector de la cultura y de la "juventud estudiosa", especialmente en las llamadas "Fiestas a Minerva".² Cuando se fundó el siguiente, sin el control presidencial, el mandatario les advirtió a los fundadores que se abstuvieran de hacer política so pretexto de hacer literatura. Eso pudo haber influido en la efímera existencia del tercer Ateneo.

No pretendo haber tratado a todos los ateneos que existieron en Guatemala. Los tres ejemplos estudiados se dieron en la capital, y es probable que también los haya habido en algunas ciudades de provincia, especialmente en Quetzaltenango, la segunda ciudad del país y entonces con una vigorosa actividad literaria y cultural. Ulteriores investigaciones podrán completar el panorama de este primer acercamiento.

El hecho es que también en Guatemala se recibió el afán por establecer este tipo de instituciones. Las realidades políticas, sociales y culturales hicieron que las fundadas tuvieran corta vida, ya que ninguno de los tres ateneos perduró más allá de unos pocos años.

El Ateneo Centro-Americano

Parece ser que el primer ateneo que se fundó en Guatemala fue el llamado "Ateneo Centro-Americano", establecido en la ciudad de Guatemala el jueves 26 de abril de 1888, en un acto "serio y modesto" que se realizó en el salón de actos de la Escuela de Derecho. La sesión se inició a las ocho y cuarto de la noche, con la lectura del acta de fundación; después vino el discurso inaugural del Presidente, el Dr. D. Ramón Uriarte; una poesía del Vicepresidente, D. Joaquín Méndez, significativamente titulada "Ciencia, Unión y Libertad"; la lectura de un estudio sobre Margarita de *El Fausto* de Goethe, por el Dr. D. Ramón A. Salazar, y otra poesía por el Sr. D. J. M. Cuéllar. Terminado el programa el Presidente puso la tribuna a disposición de los socios que desearan ocuparla, habiendo intervenido el Lic. D. Próspero Morales, el Dr. D. Pedro Vallarino, D. Félix A. Tejeda y D. Manuel Vega, "quienes recitaron poesías y dijeron discursos alusivos al acto".³

¹ Decreto legislativo No. 18, de 25 de abril de 1881

² Véase, Jorge Luján Muñoz, "Un ejemplo de uso de la tradición clásica en Guatemala: las 'Minervalias' establecida por el presidente Manuel Estrada Cabrera", *Revista de la Universidad del Valle de Guatemala*, 2 (mayo de 1992), 25-33.

³ *El Ateneo Centro-Americano*, tomo I, No. 1 (10 de mayo de 1888).

Todo lo referente a la inauguración fue publicado en la revista El Ateneo Centro-Americano, No. 1, de mayo del mismo año, que se definía como "órgano de la sociedad científico-literaria del mismo nombre", que se publicaría "los días 1 y 16 de cada mes". La suscripción mensual costaba 25 centavos y sólo se distribuía entre los suscriptores. El Administrador era D. José María García Salas, y se daba como dirección la 10a. avenida norte No. 4.

En esta primera publicación se aprecia que se concebía a la entidad como dedicada "á las ciencias y á las letras", en la que no tendría "cabida, por punto general", la política, si bien celebrarían "cuantas medidas se dicten aquí ó en cualquiera otra parte del mundo en favor de la difusión de las luces", al mismo tiempo que censurarían "enérgica pero respetuosamente, cuantas tiendan a subyugar los dominios de la inteligencia". Se proponían publicar trabajos literarios de sus socios, "sin dejar por eso de insertar en sus columnas cuantos con tal objeto se le dirijan..." Se esperaba reproducir en la publicación "todos aquellos escritos de autores nacionales, poco conocidos entre nosotros, con el objeto de formar un cuerpo de obra digno de la ilustrada juventud de nuestra época".

Por otra parte, se ve que las actividades preparatorias tomaron algún tiempo, ya que el Presidente Uriarte declara que se habían venido reuniendo o trabajando para su establecimiento "durante dos años consecutivos". El Presidente manifestaba con optimismo que si bien el movimiento literario en Guatemala se había "resentido hasta ahora de los vaivenes de la política", no sucedería lo mismo en adelante. Las lecciones de la experiencia habían hecho a sus dirigentes "no consentir en este recinto discusiones ajenas al carácter especial de la asociación..." Se confundirían en la "esplendorosa aureola de la inmortalidad Córdova y Batres, Irizarri (sic) y Diéguez, Marure y Milla, María Josefa García Granados y Jesús Laparra". Más adelante se quejaba que decaía la literatura centroamericana, especialmente en Guatemala, donde estaba a punto de "fallecer por falta de estímulos que le den aliento en su trabajosa marcha por en medio de un siglo gloriosamente material". Consideraba que el Ateneo sería una urna en la que todos los que se dedicaban al cultivo de las letras "estamos en la obligación de venir á echar una flor". Mencionaba como entidades similares dignas de imitación "los Ateneos de Madrid y Bogotá, los Liceos de México y Lima..."

En el No. 1 de la revista El Ateneo Centro-Americano se informaba asimismo que la siguiente actividad, una velada el día 10 de mayo, en el mismo lugar y hora, tendría como tema la discusión y el estudio crítico "de los dos grandes poetas centro-americanos Juan y Manuel Diéguez". Sin duda este

tipo de actos continuó pues en una obra del Presidente Uriarte se indica que el 1 de agosto del mismo año el Ateneo ofreció un homenaje al poeta Juan Francisco Rodríguez y a la poetisa salvadoreña Ana Dolores Arias, "Esmeralda", recientemente fallecidos.⁴

Los años 1888 y 89 fueron de actividad para el Ateneo Centro-Americano, que continuó la publicación de su órgano bimestral. Por ejemplo, en el No. 6, de 15 de julio de 1888, se refieren al acto conmemorativo de la independencia de los Estados Unidos, que se llevó a cabo el 5 de ese mes, con discurso sobre la Doctrina Monroe, pronunciado por el socio Don Juan Barrios; y otro discurso en homenaje a Jorge Washington, a cargo del socio Lic. Francisco Azurdia. El acto también incluyó los discursos de recepción de los "jóvenes" Manuel A. Bonilla y Francisco Quinteros A., así como un soneto jocoso "á estilo de los de Manuel del Palacio", que recitó el socio Lic. Próspero Morales. Asimismo se anunciaba la siguiente velada, que versaría "sobre la influencia de la revolución francesa en la literatura". En ese mismo número se comunicaba que se estaba discutiendo el reglamento interior, que elaboraron los socios Próspero Morales, Fidel Bustillo y Fernández Blanco.

En el número 18, de 15 de enero de 1889, se incluye la noticia que "durante la presente temporada de teatro", en vista que las funciones coincidían con el día de sesión, los jueves, se fijó el lunes para las reuniones. También aparece una nota firmada J.M.C., sobre la obra recién publicada por el Presidente D. Ramón Uriarte, Galería Poética Centro-Americana, segunda edición en tres tomos. No he podido consultar otros números de la revista.

El Ateneo de Guatemala

El "centro científico-literario" Ateneo de Guatemala se constituyó en octubre o noviembre de 1902. El 11 de enero del año siguiente se aprobaron sus bases y el 18 del mismo mes y año los estatutos. En octubre de ese año iniciaron la publicación de su revista bimestral de ciencias, letras y artes del mismo nombre, impresa en la Tipografía Nacional.⁵ Su vida estuvo estrechamente vinculada al gobierno del dictador Manuel Estrada Cabrera (1898-1920), a quien se nombró presidente honorario de la entidad. La

⁴ Ramón Uriarte, Galería Poética Centro-americana. Colección de poesía de los mejores poetas de la América del Centro precedidas de los ligeros apuntes biográficos y breves juicios críticos sobre cada uno de los autores que la forman (2a. ed.; 3 tomos; Guatemala: tipografía "La Unión", 1888), I, 417. El poeta Juan Francisco Rodríguez nació en Quetzaltenango en 1848 y murió de propia mano el 9 de julio de 1888, en la ciudad de Guatemala. Sobre la poetisa Dolores Arias, véase, Miguel Ángel García, Diccionario Histórico-Enciclopédico de la República de El Salvador, tomo II (San Salvador: Tipografía del "Diario Latino", 1928), 456-457. Nació el 26 de julio de 1859 en Cujetepeque, donde también falleció el 4 de julio de 1888.

⁵ Ateneo de Guatemala, revista bimestral, Ciencias-Letras-Artes, Primera Serie, No. 1 (octubre de 1903).

junta directiva de su segundo período estuvo presidida por el Dr. Ramón A. Salazar y compuesta por los abogados, F. Contreras B., vicepresidente; Ricardo Contreras y Ernesto Sandoval, vocales lo. y 2o.; Julián Cruz, secretario y bibliotecario; Pío M. Riépele, prosecretario, y el Sr. José C. Morales, tesorero. El edificio para sus "reuniones solemnes" era el Teatro Colón, y la oficina de la administración estaba en la 7a. avenida sur No. 9.

Para la consecución de sus objetivos se dividió en las siguientes secciones: letras, ciencias jurídicas y sociales, bellas artes, ciencias exactas, ciencias médicas, ciencias naturales y de industrias.⁶ En el año 1904 promovió un certamen científico con premio de 2,000 pesos al mejor escrito sobre "El problema económico de actualidad en Centro-América, especialmente en Guatemala".⁷ En 1904 se publicaron las conferencias dadas por los socios Doctor Enecón Mora y Máximo Soto Hall; al año siguiente se publicó un número dedicado a Miguel de Cervantes en el tercer centenario de Don Quijote.⁸

La revista siguió publicándose con regularidad, nunca faltando la exaltación de las fiestas a Minerva que se celebraban en la última semana de octubre y la felicitación por el cumpleaños del Señor Presidente a fines de noviembre. En 1909 aparece una nómina de socios correspondientes en diversos países: Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Dinamarca, Ecuador, España, El Salvador, Estados Unidos de América, Francia, Honduras, Italia, México, Nicaragua, Noruega, Paraguay, Perú, Portugal, Santo Domingo, Suecia, Uruguay y Venezuela.⁹

Ateneo Batres Montúfar

Otro ateneo fue el "Batres Montúfar", en honor del famoso poeta guatemalteco José Batres Montúfar (1809-1844), inaugurado el domingo 3 de agosto de 1913. Fueron sus fundadores-directivos Adrián Recinos, José Rodríguez Cerna, Virgilio Rodríguez Beteta, Rafael Arévalo Martínez, Enrique A. Hidalgo, Salvador Martínez Figueroa, Andrés Largaespada, Manuel Arzú Herrarte y Carlos H. Martínez.

Según cuenta R. Arévalo Martínez, los directivos fueron a visitar en su residencia de "La Palma" al presidente Manuel Estrada Cabrera para informarle, como era obligatorio, de su establecimiento, vestidos de levita o de ceremonia. En el llano vecino de la casa debieron esperar un rato, junto con otras personas que hacían antesala en pleno jardín. Irónicamente el escritor comentó que no se podía negar que la "sala de espera estaba bien ventilada y era amplia".

Los directivos del Ateneo tuvieron la suerte de ser recibidos sin mayor dilación, ya que los demás que

esperaban fueron despedidos al salir los ateneistas, porque el Señor Presidente estaba muy ocupado. Llevó la palabra en nombre de los directivos el Lic. Adrián Recinos, quien lo hizo en forma mesurada y discreta. Estrada Cabrera les contestó "con un regaño ultrajante, como para chiquillos de colegio, que concluyó así: - Os lo repito, señores: cuidado con hacer política so pretexto de hacer literatura".¹⁰

En el acto inaugural el socio-directivo Adrián Recinos dictó una conferencia sobre "El Quetzal" (ave nacional de Guatemala), que fue publicada el mismo año de 1913.¹¹

OTROS ATENEOS

Todavía se fundaron otras instituciones en Guatemala que llevaron el nombre de Ateneo: el Ateneo Pedagógico Guatemala, de vida efímera, ya que se estableció por el Decano de la Escuela Normal Superior, asociado a dicho centro educativo que sólo funcionó de 1929 a 1932, cuando fue suprimido por el gobierno de Jorge Ubico. Sin embargo, parece que llevó a cabo al menos una publicación: Juan Jacobo Rousseau (Su vida y su obra), por el Dr. Alfredo Carrillo Ramírez, quien fue su decano o director.¹²

Muchos años después se fundó el Ateneo Metropolitano, como entidad dependiente de la Alcaldía de la ciudad de Guatemala, encargada de promover actividades culturales. Su área de acción fue sobre todo en teatro popular ambulante, pero pronto dejó de existir como tal, por las limitaciones municipales para este tipo de programas.

CONCLUSIONES

También Guatemala participó de la corriente iberoamericana de los ateneos como entidades de promoción científica y literaria. Infortunadamente ninguno de los establecidos tuvo una vida prolongada, lo cual demuestra las limitaciones del medio cultural y los problemas que se daban cuando uno de ellos

⁶ *Ibid.*, Primera Serie, No. 2 (noviembre de 1903), 33-35.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*, Primera Serie, No. 3 (enero de 1904), e, *Ibid.*, Número Extraordinario (5 de mayo de 1905).

⁹ *Ibid.*, Segunda Serie, No. 11 (21 de noviembre de 1909).

¹⁰ Rafael Arévalo Martínez, Ecce Pericles (2a. edición; 2 tomos; San José, C. R.: EDUCA, 1969), I, 314-315.

¹¹ Véase, Gilberto Valenzuela Reyna, Bibliografía Guatemalteca, tomo VII: 1901-1930 (Guatemala: Tipografía Nacional, 1962), 192.

¹² Véase, Carlos C. Haeussler Yela, Diccionario General de Guatemala (Tres Tomos; Guatemala: edición del autor, 1983), I, 414. Sobre la Escuela Normal Superior, Carlos González Orellana, Historia de la Educación en Guatemala (2a. ed.; Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra", 1970), 353-358.

dependió del favor de un presidente, lo cual comprometió la calidad de su actuación y su prestigio en la comunidad.

El tipo de actividades que se refleja a través de sus órganos divulgativos muestra un claro predominio de lo literario sobre lo científico, lo cual fue, claro está, el reflejo de la evolución y situación cultural del país. Abundaban, sobre todo, los poetas que deseaban una tribuna para expresarse. Sin embargo, también se ven ensayos de índole política, entre los que se iniciaron después autores de larga trayectoria, como Virgilio Rodríguez Beteta¹³ y Adrián Recinos.

La falta de durabilidad de los ateneos en Guatemala demuestra la precariedad de la vida cultural, íntimamente vinculada a las cambiantes circunstancias de los gobiernos. Hasta entrado el siglo XX, a partir de la década de 1920, fue que perduró una entidad de tipo cultural, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, fundada en 1923.

¹³Fue Vicepresidente del Ateneo de Guatemala y en el órgano de la entidad, 2a. serie, Nos. 11 y 12, publicó un ensayo titulado "La Reforma Económica de Centro América".